

AÑO VIII.

Octubre de 1892.

NÚM. 8.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,

bajo la dirección de

D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la
SMA, VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes
año
1858

Con permiso de la autoridad Eclesiástica.

Dirección y Administración: en Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Trabajos apostólicos de Sto. Domingo.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Variedades*: Cartas de intimidad.—Los religiosos trapenses.—El Rosario de Maria.—El Seráfico S. Francisco, (poesia).—Los milagros de Lourdes.—Gracias concedidas á los cofrades del Rosario.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—Crónica del Santuario de Lourdes Catalan.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan; en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 25, 26 y siguientes.

D.^a Maria Arqués y D.^a Ana Guiu: de Ripoll.—D.^a Maria Cuff: de Dosqués.—D.^a Nicolasa Cogó y D.^a Manuela Alós: de Almudevar.—D.^a Catalina Oliu, (Celadora), y D.^a Carolina Perchés: de Palafrugell.—D.^a Antonia Martin: de Recoba.—D.^a Magdalena Bonell.—D.^a Luisa Sebastiá.—D.^a Josefa Agramunt.—D.^a Teresa Segur.—D.^a Vicenta Fornar.—D.^a Tenencia Mora.—D.^a Tenencia Nos. y D.^a Maria Ripollés, (Celadora) de Castellon de la Plana.

Son 16, por no dejar uno solo de la misma poblacion.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D. J. R., Ripoll: notado difunta y cambiado nombres.—D.^a H. S., Almudevar: notado difuntas y cambiado nombres.—D. J. N., Olot: recibido abono de los suscritos á

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

—*—

A Vos, oh Señora, he levantado mi espíritu; alcanzadme con vuestros ruegos no quede yo sonrojado en el juicio divino.

Ni de mí se burlen mis enemigos: porque los que en Vos esperan, son con vuestro auxilio sostenidos.

No prevalezcan contra mí los lazos de la muerte: ni los escuadrones de los malignantes me impidan enderezar hácia Vos mis pasos.

Inutilizad su ímpetu con vuestro poder: y salid al encuentro de mi alma con toda mansedumbre.

Dignaos, Señora, encaminarme á la patria; y agregar me al coro de los ángeles.



TRABAJOS APOSTÓLICOS DE STO. DOMINGO.

San Juan Evangelista dice en su Apocalipsis, que vió un caballo blanco, y sobre él un jinete que empuñaba un arco; victorioso en cierto combate fué coronado por su triunfo. Entienden los doctores sagrados por aquel caballo blanco, el colegio apostólico, en cuyo tiempo, por medio del bautismo, se dice que la Iglesia católica era blanca y hermosísima: nosotros por analogía diremos que, por aquel caballo blanco y por añadidura brioso, puede entenderse á Sto. Domingo. Puede llamarse así por la serenidad y soltura con que acometió á los herejes, á quienes derrotó en singulares y repetidos combates, y que siempre deslumbraba por su grande castidad y limpieza de alma; y él y sus hijos por la blancura de su hábito. El arco que manejó con destreza, ¿qué significa sino la sagrada escritura con cuyo auxilio defendió la integridad de nuestra religion, hiriendo mortalmente la heregía abominable de los Albigeneses, y confundiendo á toda clase de sectarios y pecadores, que reducía pronto á penitencia?

Era de mediana estatura, bien formado y de agradable y simpático aspecto; tez animada y encarnada cual un querubin: barba y ojos rubios, y su voz dulce, pero sonora y penetrante como una trompeta, mayormente cuando tronaba contra el vicio.

A la edad de treinta años, pero autorizado por sus grandes méritos y virtudes, y excitado por el celo de la gloria de Dios que lo devoraba, como á Ezequiel y á S. Pablo, comenzó su carrera apostólica.

Era difícil verle y oírle sin prestarse á lo que deseaba, para mayor gloria de Dios. Sus ideas claras y muy fijas, sus resoluciones tan ajustadas á la razón, que nunca varió, la igualdad de su corazón inalterable, su rostro donde brillaba la paz de la conciencia y la alegría que se gusta en el servicio del Señor, el fuego de su cara y de sus ojos encendidos; todo atraía y comunicaba á sus oyentes, los ardores de amor divino que abrasaban su pecho.

Desde el púlpito y en conversaciones particulares todo lo cambiaba, y este ascendiente le granjeó la amistad del rey de Castilla, que de poco afecto á la religión se hizo uno de los monarcas más virtuosos de España.

Recorrió todas las comarcas de la península, y sus conquistas fueron innumerables conversiones y cambios de vida. Siendo el suelo natal angosto á sus deseos de estender el reinado de Jesucristo, por especiales designios de la Providencia tuvo que pasar á Francia, en donde firme y constante en sus resoluciones, prosiguió su misión en aquella vasta y feraz viña; á su entrada convirtió un hereje, y conociendo la extrema necesidad en que se hallaba la religión, en donde todo era vicio y pecado, hizo lo posible para abreviar la comisión diplomática que iba á desempeñar con el obispo de Osma, para volver á donde estaba el foco de la corrupción.

Infatigable, andaba siempre entre Tolosa y Carcasona y sus contornos, predicando y aprovechando las menores coyunturas para lograr algún provecho espiritual para el prójimo; lo que le valió la conversión, según dicen los historiadores, de más de cien

mil encenegados en el vicio. Observante como si estuviera en el claustro, rezaba el oficio divino con puntualidad, decia misa cada dia, guardaba sus horas de silencio, á menudo mendigaba de puerta en puerta, más para aliviar la miseria agena, que para socorrer la propia necesidad; con la vista recogida, no miraba más que al cielo ó al suelo, y se le vió muchas veces descalzo.

Siempre austero no comia carne, usaba poco el vino, dormía de ordinario sobre la dura tierra y sin desnudarse jamás; no obstante los herejes apostrofaban á los defensores y devotos de Sto. Domingo, con decirles que se regalaba; y sabedor de esta calumnia que podia desviar del buen camino á los incautos y débiles en la virtud, pasó toda una cuaresma en casa de unas señoras distinguidas, bien que tocadas de herejía, las que observando con admiracion la penitencia espantosa que hacia su huesped, sin disminuir en el trabajo de la predicacion, se convirtieron á la fe de Jesucristo y vindicaron públicamente la probidad y justicia de Sto. Domingo.

Nueve damas principales, despues de oirle un sermón, le significaron que estrañaban llamara herejes á sujetos que ellas tenian por hombres de consideracion y estima, delante de Dios y de los hombres, á quienes seguian en su doctrina y ejemplos. Por medio de la oracion fervorosa, segun costumbre, que hizo luego Sto. Domingo, aclaró la duda y desvaneció la impostura: con espanto presenciaron aquellas damas, que aquel simulado fariseo, trasformado en gato de horrible aspecto, despues de haber corrido un rato entré ellas, que esquivaban su repugnante presencia,

y esto sucedía en la misma iglesia en que había predicado, se escurrió por la cuerda de la campana, dejando un pestífero hedor en aquel recinto sagrado.

Por inclinación y por encargo divino aspiraba á la fundacion de una nueva órden, que nacida con los vínculos de la caridad y de la regla, fuera continuadora de su celo apostólico en la reforma de costumbres, y sostuviere y ensanchara la cofradía del Rosario, y enseñara á todas partes del mundo esta santa devocion; pero necesitaba la aprobacion del gefe de la Iglesia para su nuevo instituto, que procuró obtener de Inocencio III, con ayuda de Fulco obispo de Tolosa.

Este Papa sabio y prudente no despreciaba la cooperacion de obreros evangélicos, pero le parecia más conveniente aumentar en número de personas los institutos aprobados, que no añadir de nuevos. El cielo se encargó de manifestar que era justa la pretension de Sto. Domingo, y llamado por el Sto. Padre que lo recibió con afabilidad y complacencia, dispuesto á aprobar su nueva órden de frailes predicadores, cuyo nombre daba á su comenzada y arreglada institucion, volvió á Tolosa, en donde tenia un convento, gracias á la liberalidad del Obispo; y reunido el capítulo redactó la regla conforme el espíritu de la regla de S. Agustin, con las constituciones y ceremonias particulares del Premonstrato, que en aquella época eran las más celebradas por su penitencia y rigurosa observancia.

Honorio III sucesor de Inocencio, que acababa de morir, aprobó por recomendacion de Inocencio su antecesor, en 21 Diciembre de 1216, la nueva fundacion

y regla en la iglesia de S. Pedro, con aplauso del colegio de cardenales, y grande satisfaccion de todo el pueblo, que conocia y apreciaba Sto. Domingo.

Tuvo en la ciudad eterna algunas visiones celestiales; se le aparecieron S. Pedro y S. Pablo que le entregaron un libro y un báculo, predicó mucho, por encargo de la Santa Sede reunió en San Sixto todas las monjas que habia diseminadas en muchos conventos de Roma; fundó dos monasterios, uno de religiosos y otro de religiosas, resucitó tres muertos, hizo grandes conversiones, y fué apreciado como un santo. Volvióse á Francia, y hallando su primer convento de Tolosa casi acabado por los donativos y ayuda del Obispo y Conde de Monforte, pasó á Paris, en donde fundó otro convento; de alla se dirigió á Metz, y levantó un cuarto convento, del que hizo prior al B. Esteban.

Como andaba siempre como un verdadero apóstol de Jesucristo, yendo de este último punto á Italia fué cogido por ladrones, que cambió en buenos cristianos, despues que con paciencia inaudita hubo suportado sus bárbaros tratamientos. Quería trasladarse desde Venecia al Ponto Euxino, y conociendo ser empresa arriesgada, encargó á algunos de sus ya numerosos hijos la fundacion de un convento en aquella ciudad marítima, y á otros envió á Dalmacia.

Envió cuatro de sus frailes á España, á donde vino él despues, y fundaron dos monasterios; uno en Madrid que fué entregado á las religiosas, y otro en Segovia, que fué el primero de PP. Predicadores que hubo en la Patria del Santo.

Aunque era tan grande su asiduidad en el púppi-

to, reformaba los palacios de los grandes. Fué nombrado maestro del sacro palacio, dignidad que aun conserva la órden dominicana. No olvidaba á su numerosa familia, que en mehos de cinco meses conta-ba muchas provincias, con numeroso y escogido personal; determinó visitarlas todas, dando la vuelta por España, Francia é Italia, predicando en todas partes y puntos donde habia conventos, con admiracion y feliz resultado, y quedó satisfecho encontrando santidad y ciencia entre su predilecto rebaño.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

A nadie parecerá estraño que María, la excelsa hija de Joaquín y Ana, no hablara hasta haber cumplido diez y ocho meses de su vida corporal; no obstante, aunque parezca esto una cosa natural y ajustada á las leyes de la incapacidad, se atribuye á virtud heroica en la Sma. Virgen, que con todo y ser niña de poca edad, tenia ya á su disposicion desde que nació Inmaculada todas las perfecciones de naturaleza y de gracia; como, y superior á los ángeles, cuando por disposicion divina se aparecen y nos hablan.

Muy contenta se mostraba la inocente María de ser considerada y tratada como muda; por no ser molestada con razonamientos humanos, porque tenia más ocasiones de conversar con Dios y sus ángeles, que consta conversaba con ellos vocalmente, y con el Supremo Criador en continuas súplicas y oraciones. Ni Santa Ana ni otra persona alguna oyó que profiriese una palabra, hasta que

el Espíritu Santo que la gobernaba en todas sus acciones y movimientos, mandó dejara sentir su voz celestial. Muy á menudo daba á entender á sus santos Padres que la bendijeran, sin dispensarse por este motivo, por más que deseara las bendiciones, del silencio casi voluntario; según la declaracion y elogio que de esta virtud, practicada casi toda la vida, hizo la Sma. Vírgen á la Venerable Agreda. Si tanto agradó á la Inmaculada el silencio, que con mucha complacencia los áusteros penitentes del desierto, y los místicos cenobitas de todas edades han ejercitado, podrá, quien desea complacer á la Sma. Vírgen, no aceptar las invitaciones de la Inmaculada, cuando le llama junto á una peña ó una roca fuera del bullicio de centros populosos, para hablarle al corazon? El mucho hablar aparta de Dios, que busca siempre ocasiones de entrar en el interior del hombre, y tratarle como amigo: y no puede agradar á la Inmaculada la persona fátua y locuaz, que huye de la conversacion espiritual, para no parecer á sus semejantes descortés y misántropo.

Cuanto menos se habla más se medita; y en este ejercicio, dando vueltas con la imaginacion de una rueda santa, se enciende el amor divino, y este excita á desear el objeto amado. Enardeció la celestial niña María con estas ansias de estar cerca de su Amado, decía á sus ángeles custodios, muchas veces diariamente: Ministros de mi Señor, y mensajeros suyos, hermosísimas obras de sus manos, centellas de aquel Divino fuego, que enciende mi corazon, pues gozais de su hermosura eterna sin velo ni embarazo, decidme las señas de mi Amado: que condiciones tiene mi querido? Avisadme si acaso está disgustado de mí, y no tardeis en aliviar mi pena, que desfallezco de amor.

Noble y generosa era la contestacion de los admirados servidores de María. Esposa del Altísimo, vuestro Amado es solo, es el que por sí solo existe, el que de nadie necesita, y todo ser criado depende de El. Es infinito en perfecciones, inmenso en la grandeza, sin límite en el poder, sin término en la sabiduria, sin modo en la bondad: dió principio á todo lo criado, lo abarca por completo de una mirada, lo gobierna todo sin cansancio, lo conserva sin que Dios lo necesite, viste de hermosura los cielos y la tierra y la suya es incomprendible, con la que hace felices eternamente á los que, dichosos pueden verla cara á cara. Señora: son infinitas las perfecciones de vuestro Esposo. exceden á nuestro entendimiento y sus altos juicios son investigables para la criatura.

En esto coloquios y otros de más subido misticismo pasaba la primera infancia la Inmaculada, que en alas de su grandioso amor, más que con ayuda de los ángeles, era trasladada al Cielo Empireo, donde gozaba de la presencia de la Divinidad, ya claramente, ya con cierta vaguedad, pero de una manera altísima en este género de vision. Parecia más divina que humana criatura, que recibia obsequios ó caricias, más por Dios que por ella, á quien solicitaba retribucion por sus favorecedores.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.

Famoso fué entre los hebreos el patriarca Jacob, tanto por ser varon justo y renombrado entre los israelitas, á cuya generacion dió nombre, como por ser padre de doce

hijos, que formaron la antigua y numerosísima descendencia de Abrahan. Distinguido de un modo singular es entre los españoles S. Marcelo, Centurion del ejército romano, por su vida ejemplar; y tambien por ser padre de doce hijos de gran virtud, y mártires gloriosos que ilustran á varias iglesias de España.

Imperando Diocleciano, insigne perseguidor del nombre cristiano, sucedió que las legiones que aquel nefasta adalid del averno tenia de guarnicion en Galicia, celebraron su natalicio; los soldados con coronas de flores en la cabeza é incienso en la mano, debian doblar la rodilla ante la abominable estátua del mónstruo. Reprobó esta ridícula bellaquería Marcelo que mandaba una legion llamada Trana, y de ningun modo quiso amoldarse á las insinuaciones de sus compañeros de armas, que le instaban á que no se opusiera á las órdenes del emperador. Con heroica nobleza tiró el cinturon y la espada, confesando que era cristiano, y que no podiá ni debia adorar á un vil contrario de Jesucristo. Fortunato su gefe superior tuvo noticia de este desacato, y cerciorado del hecho por la firmeza con que respondió á las reconvenciones del servil y fanático adorador de un representante de Satan, mandó prender á Marcelo, y bien custodiado lo condujo á la ciudad de Leon, para interrogarle de nuevo, con esperanza de redimirlo despues de haberle humillado ante el ejército. A las vanas pretensiones de Fortunato, Marcelo respondió: "soy cristiano y mi fé y religion me vedan reconocer dioses ficticios; solo á Jesucristo debo adorar.," A tan valiente respuesta siguió agria repulsa, y ser remitido á Agricola, en Tanger, con una acusacion escrita que llevó un cruel recluta, que hizo padecer á Marcelo bárbaramente. Leida la confidencia de Fortunato, Agri-

colao preguntó con despecho: ¿es verdad lo que me relatan en esta carta? Es cierto, respondió Marcelo con serenidad; Pues me admira, replicó airado Agricolao, que siendo centurion hayas pisado la disciplina militar, sin consideracion á los juramentos de fidelidad y obediencia, á las leyes del Senado Romano, que habías prestado. Soy cristiano, aseguró Marcelo con firmeza de confesor de la fé, y no podemos nosotros, aunque subordinados á ordenanzas imperiales, rendir obediencia á las miserias humanas, cuando los que rigen piden cosas contrarias á la ley de Dios. A tal prudente respuesta siguió la sentencia de muerte, que aprobó Marcelo diciendo: “Dios te haga bien Agricolao.” Fué al momento degollado en los años del Señor 298, y en los dias de los monarcas católicos Fernando é Isabel su cuerpo fué trasportado á España, y colocado en la principal iglesia de Leon; donde residieron con su Santa Esposa llamada Nona, y sus doce hijos ilustres mártires de Jesucristo, conocidos con el nombre de Claudio, Lupercio, Victoriano, Emeterio, Celedonio, Servando, Germano, Facundo, Primitivo, Fausto, Januario y Marcial.

ADELA TOSTADO DE SANTO DOMINGO.

VARIÉDADES

Cartas de intimidad

Querida amiga:

Despues de dos años, poco mas, que se invitó á la gente devota é indiferente de la comarca ampurdanesa y

de más allá, que vinieran á prosternarse ante la maravillosa Imágen de Ntra. Sra. de Lourdes, que colocada como una irradiacion de la de Francia se halla de magestuosa presencia en la imponente peña Celdónia, próxima á la iglesia parroquial de Romanyá, se han visto estupendos prodigios, que sirven de gran consuelo en las angustiosas circunstancias que nos rodean. Conviene pues que interesados en la necesaria devocion á la Inmaculada, no solo visiten á la celestial Reina en su predilecta morada de la márgen oriental del Fluviá, sino que trabajen cuanto puedan, y cada uno, sea hombre sea mujer, debe y puede hacerlo mucho, para que Dios sea amado y reverenciado en la tierra, que sean numerosos los romeros venidos aquí, en alas del fervor religioso que consuela y vivifica el espíritu abatido. Se trabaja con celosa actividad, á fin de que tanto el Santuario como el Propiciatorio sea un paraiso de delicias espirituales, que pasmen y extasién al visitante al Lourdes Catalá. Notables son las obras practicadas para transformar este repugnante recordo, en otro tiempo mansion de ardorosos penitentes, en vergel deleitable á la vista y al corazon, pero todo se reduce á un diseño de lo que debe ser, y será con la ayuda de Dios y cooperacion de buenas personas, el distinguido emporio de negociaciones celestiales; apréstense pues todos los que se precian de buenos católicos, para que en breve plazo pueda ser una realidad, lo que ahora es un delineado proyecto. Sin ningun sacrificio, pero sí con cristiana abnegacion, ofreciendo á la Inmaculada sobran-tes tesoros que harán mas intolerable la separacion del cuerpo y del alma, podrá conseguirse ver satisfechas cumplidamente las aspiraciones de una inmensa mayoría. ¿Por qué en España no ha de haber un cielo animado, una

reminiscencia del Tabor, como se alegra de tenerlo Francia en Lourdes? Aquella grandiosa maravilla del lado del Gave, ¿qué es sino una manifestacion de muchos donativos? Y sin estos no habrian salido del caos tantos monumentos, que la piedad del católico de aquellas épocas de florida religion levantó en honor de la Sma. Virgen. Porque no levantar el que nuestra Madre celestial se dignó pedir por medio de una virtuosá aldeana, así en España, por conocidos motivos, como en Francia cuando dijo á Bernardeta: "Quiero que aquí se haga una capilla y que en ella se ruegue por los pecadores", aquella divina voz resonó en la peña Celdónia, que tenia delante mirando hácia Oriente; y no obstante ser venerada la Señora del Rosal en graciosas capillas, admirable remedo de la Gruta portentosa, habrá siempre un defecto en la misteriosa peticion de la Inmaculada, mientras no esté el renombrado Propiciatorio de Romanyá terminado, segun se ha concebido y explicado á impulsos de secretas inspiraciones. Aunque se haya escrito que España abunda en Santuarios, poco concurridos por desgracia, no seria por demás, por no decir que falta, el que reclamó la Inmaculada como Propiciatorio, en donde se rezara el Rosario, así dispuesto por Ella misma en las significadas apariciones de Lourdes, y sirviera de estímulo á la penitencia, para honrar á María en su principal y más grande prerogativa, que es ser exceptuada del contagio original.

Amiga: dá lástima y arranca dolorosos gemidos á un corazon reflexivo, ver que la grey de Jesucrito no se preocupa sino por lo material, que no se afana sino por atesorar, que todo su interés consiste en guardar caudales que los molestan en vida y los martirizan en los momentos de partida para la Eternidad; y si se despren-

den de algunos céntimos, no es con espíritu verdaderamente religioso; pues cuando dan uno es porque han recibido ciento, y si se aventuran á prometer, lo hacen en condiciones que no siempre justifican delante de Dios. Muy hermosa es la caridad desinteresada, que creció en el regazo de María en aquella modesta casa de Nazaret, acariciada por la sagrada Familia en los preludios de la ley de Gracia, y con todas sus gracias no puede conquistar las simpatías sino de reducido número de oyentes. Es obsequiada en el cielo, y en la tierra ha tenido célebres panegiristas, y no faltan famosos cortesanos que sirven fielmente á la distinguida Reina; pues ¿porque no han de prestarle humilde y rendido vasallaje todos los que desean alcanzar eterno galardón? La Inmaculada pide oraciones, y un centro retirado para que sean escuchadas de Aquel que se mece en la soledad: contribúyese á este noble fin y se alcanzará una Gloria en la eternidad.

A Dios, amiga:

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

LOS RELIGIOSOS TRAPENSES.

Las principales ocupaciones de estos anacoretas, según sus instituciones, son el trabajo del campo, y cantar con toda pausa las alabanzas del Señor guardando con escrupulosidad las reglas litúrgicas.

¡Imponente aspecto es el que presenta el templo de un monasterio de trapenses cuando los religiosos están reunidos en él! Todo el ámbito del templo está reservado para ellos. Los fieles, pasando por una escalera exterior, ocupan,

los hombres el coro alto, y las mujeres una tribuna con espesas celosías.

En medio de la Iglesia está el coro, que en la Trapa no suele tener asientos ni paredes, componiéndose sólo de un entarimado con facistolos.

Los religiosos de Misa y coro visten holgados hábitos blancos, y los hermanos de obediencia de color pardo.

Un trapense es un hombre que ha muerto enteramente para el mundo y que no vive más que para la penitencia. Sus rezos y devociones le ocupan seis horas en el coro. Vive sujeto á un silencio absoluto y perpetuo interrumpido sólo para hablar con sus superiores. Jamás hablan entre sí; de tal suerte que ignoran uno de otro la procedencia y la familia. No reciben visitas ni correspondencia. Al recibir el superior la noticia del fallecimiento del padre ó madre de un religioso se concreta á decir en Comunidad: "Encomendad á Dios el alma del padre (ó madre) de uno de nuestros hermanos que acaba de morir." Sin embargo, pueden preguntar al superior los que se hallan en el caso de referirse á ellos la noticia, si es el suyo el que ha muerto, en cuyo caso les contesta sencillamente si ó no.

Ignoran todo cuanto sucede en el mundo; no saben quien gobierna las naciones, ni se enteran de cuantos sucesos ocurren en la vida del mundo; siendo solo el superior el que puede leer los periódicos, escribir cartas y estar en relacion con el mundo exterior.

El Hermano portero, por razón de su cargo ú oficio, tiene por precision que hablar usando los términos más breves posibles, postrándose en el suelo y besando los piés de cuantas personas llegan á la hospedería, esperando le digan cuánto pretenden. Después de oír al que lle-

ga y de hacer ademán de que se siente, se va al superior y le comunica su petición. Si pide hospedaje, vuelve con el permiso, y antes de decirle cosa alguna lee un capítulo de un libro piadoso, le acompaña al aposento, le pregunta á qué hora quiere comer, y allí queda instalado, donde más tarde recibe por lo general, la visita del P. Superior.

No es cierto que los trapenses se saluden con el—Morir debemos—Ya lo sabemos.—Jamás se hablan. También es incierto lo que muchos han creído y creen que cada día sacan un poco de tierra de su sepultura. Lo que sí es cierto, que cuando entierran á un religioso abren al momento otra sepultura para el primero que muera después.

El objeto principal de este instituto es únicamente santificarse, cuidando sólo de su propia alma. Los mundanos han creído y creen que estos religiosos son inútiles para la sociedad cuando le prestan el servicio de sus oraciones y de sus penitencias, que sirven, además de su santificación, para expiar las faltas de los hombres. Dios crió al hombre primeramente para servir á Dios y luego para servir al hombre: en el campo de la Iglesia existen instituciones destinadas con preferencia al primer objeto con el cual, indirectamente, satisfacen el segundo.

Para todas las condiciones del espíritu humano tiene puestos de refugio la Iglesia santa de Dios. Unos necesitan expiar mucho, otros que no ven su salvación segura más que en el retiro, otros que desean aspirar á un premio eterno, y otros, en fin, á quienes sólo el amor de Dios les lleva á abrazar una vida de sufrimientos que les haga semejantes en lo posible á su divino Redentor. La Iglesia ofrece medios de realización en la pasmosa fecundidad de sus obras.

En medio de la soledad viven los trapenses dedicados al trabajo agrícola y á la oracion. Estas son las principales ocupaciones como queda consignado al principio de este artículo. Los religiosos desempeñan todas las faenas del campo, cavando, arando, segando, trillando, moliendo trigo, haciendo pan, y hasta arrastrando carros si carecen de caballería. De nadie han menester para sus necesidades. Y estos trabajos, en los que toman parte aun los religiosos de Misa, serían soportables si tuviesen la alimentacion de un pobre jornalero.

Dos platos componen la comida de un religioso trapense: el primero una sopa de pan, sin aceite, ni grasa, ni más condimento que sal; el otro, un plato de verduras y legumbres sin otra cosa que agua y sal. A esto hay que añadir un cuartillo de vino, al que suelen echar alguna sustancia que le dé mal gusto, y una libra de pan. Cuando no tienen ayuno, reservan de esta libra de pan cuatro onzas, las que constituyen su comida con algunas frutas secas. Están completamente en ayunas hasta las dos y media de la tarde, y los días de ayuno hasta las tres y media. Cenán al anochecer. En los días de ayuno sólo tienen la comida de las tres y media de la tarde.

Los días de trabajo se levantan á las dos de la mañana, los domingos á la una, y las vísperas de las fiestas principales del año á la media noche. En invierno se acuestan á las siete de la noche y en verano á las ocho no durmiendo siesta sino es en los días calurosos durante la canícula, según tengo entendido. Cantan Maitines, tienen meditacion y oyen ó dicen Misa, yendo á continuacion á los trabajos del campo. Duermen sobre un duro jergón; y solo en invierno les es permitido abrigarse con una manta.



¿Es posible, preguntará alguien, estar en ayunas hasta las tres y media de la tarde, levantándose á las dos de la madrugada y estar cantando y trabajando todo el tiempo? El Señor ayuda á ello con sus divinas gracias. Y la prueba de ello es que hay religiosos que llegan á más de ochenta años soportando todas estas austeridades. Al que sigue este llamamiento le favorece Dios con una gracia especial.

Los regalos del mundo hacen muy imponente esta austeridad, y de aquí que sea menor hoy el número de los anacoretas, porque son menos los que escuchan los llamamientos de Dios en las disipaciones de pleno siglo XIX.

G. A. H.

EL ROSARIO DE MARIA.

¡Rosario! nombre sublime,
Que murmura el universo,
El es terror del perverso
Y consuelo del que gime;
Aquel que en su mente imprime
Este nombre sacrosanto,
No tema ningún quebranto,
Porqué si el mundo le hostiga,
El amparo le prodiga
María bajo su manto.

El Rosario en nuestras manos
Es nuestra defensiva arma,
Que al menor grito de alarma
Hace esfuerzos soberanos;
Es ideal de los cristianos,
Y con él los fortifica,

A los tibios vivifica,
A los débiles dá apoyo,
Es la fuente del arroyo
Que las almas purifica.
Es un bálsamo cordial,
Que nuestras almas fomenta,
Es maná que nos alienta
Para combatir el mal;
Es el faro universal,
Es guía de los mortales.
Son los brazos maternales
De María para el hombre,
Y hace estremecer su nombre
A las furias infernales.
Es la mística escalera
Que Jacob en sueños vió,

Y Domingo descubrió	Es el cetro de alegría
En la nuestra patria iberá,	Que nos prodiga consuelo,
Por la senda verdadera	Es camino para el cielo
Todcs á tropel corramos,	Que nos lo trazó María.
Por ella pronto llegamos	Cuando la muerte afrentosa
Guiados por los Querubcs,	Tienda sobre mi su velo,
Atravesando las nubes,	Quiero para más consuelo
A la mansion que anhelamos.	Se grave sobre mi losa
Es el arca de Noé	De la tumba tenebrosa;
Que flota sobre del vicio,	Quiero bajo el solitario
Es emblema que propicio	Y triste ataud funerario
Nos conforta en nuestra fé;	Ostentar cual norte fijo
Es la vara de Jesé,	Sobre el pecho un Crucifijo
Mas dulce que la ambrosia,	Y en las manos un Rosario.

C. R.

EL SERÁFICO SAN FRANCISCO.

Francisco, cuyo santo humilde celo
La silla mereció que fué perdida
Del Angel por soberbia, y concedida
A la humildad que penetraba el cielo.

De penitencia espejo que en el suelo
La propia carne tuvo tan rendida,
Que admirando al demonio, fué vencida
Entre la nieve y el rigor del hielo.

¿Cuál merecer al vuestro llegar pudo?
Pues Dios, no solamente os habia dādo
Que negādoos á Vos, con la cruz fuerte

Humilde le sigais, pobre y desnudo;
Mas de sus santas llagas adornado,
Porque le parezcáis en vida y muerte.

(Lope de Vega.)

Los milagros de Lourdes.

El escritor Mr. Pierre Wolff escribe en *El Figaro*, periódico nada sospechoso, que ha presenciado un milagro en Lourdes.

Dice que después de haber visto un espectáculo desagradable en San Sebastián, por quitar de su imaginación la imagen de aquellos caballos arrojados sobre la arena manando sangre, al lado de un toro furioso, se retiró á Lourdes.

Al desembarcar, dice, sonreía yo, lo confieso, con sonrisa incrédula, oyendo hablar de seis milagros vistos en la víspera. Hoy ha concluído mi incredulidad, ya no rio, porque vengo de la patria de Bernardette todo cambiado, todo conmovido.

“He visto 20.000 almas réunidas allí, sin más ruido que las voces de los sacerdotes que se dejaban oír. El uno predicaba delante de la Iglesia, el otro delante de esta gruta cuyas paredes están tapizadas de centenares de muletas, y que son iluminadas noche y día por los cirios que no cesan de arder.

Delante de los Padres que oran, los enfermos hállanse extendidos en tierra sobre colchones. Todos sufren, pero todos callan y dan vueltas al rosario en sus dedos, fijos los ojos en la Virgen Santísima.

El espectáculo llega á ser, poco á poco, grandioso, imponente, majestuoso. El más escéptico se sentiría conmovido. Al final de cada Novena el sacerdote dice con un acento penetrante: “Nuestra Señora de Lourdes, Virgen Todopoderosa, Virgen Clemente, consuelo de los afligidos, salud de los enfermos...”, y la muchedumbre responde en voz baja: “Rogad por nosotros..”

¡La salud de los enfermos!

Entonces, al oír estas palabras, he aquí lo que he visto: Una mujer de unos 40 años, que diez minutos antes había tomado su baño y que fué trasladada en angarilla ó parihuela, se enderezó lentamente é inclinándose hácia la tierra, extendió los brazos y cayó de rodillas. Enseguida se levanta, da un paso, luego dos, luego tres...

¡Un milagro! exclama el sacerdote. Y la muchedumbre entera repite: ¡Un milagro! ¡Un milagro!

Allí estaba el marido, pálido, pudiendo apenas sostenerse en pié y diciéndome á vivas lágrimas: Cuatro años, señor, que Luisa no andaba.

¡Ah si V. hubiese visto entonces el resplandor de esperanza que brillaba en los grandes ojos hundidos de los demás enfermos! Si V. hubiese podido ver las miradas de envidia que arrojaban sobre esta mujer repentinamente curada, yo le aseguro que hubiese tenido las lágrimas en los ojos y la voz como apagada por la emoción!

GRACIAS CONCEDIDAS Á LOS COFRADES DEL ROSARIO.

MARZO.

Por sabido no se habla de las indulgencias que puede ganar un cofrade el 1.º domingo de este mes como en los demás de todo el año.

El día 7 la Iglesia celebra la fiesta de Sto. Tomás de Aquino, Domingo. Se puede ganar una I. P. confesando, comulgando y visitando una iglesia ó altar del Rosario. Benedicto Papa XIII.

El día 19 es fiesta preceptiva, S. José. Se puede ga-

nar I. P., condiciones del día 7. Los asociados al Rosario no deben olvidar nunca el primer Domingo para aprovecharse de la I. P. concedida por Gregorio Papa XVI.

El día 25, es la fiesta principal del Rosario; pues en dicho día tuvo principio esta insigne devoción, al decir S. Gabriel: *Dios te salve María, llena eres de gracia*, y tomar carne humana el Verbo de Dios. En tres distintas ocasiones, una á Santo Domingo en el Padron (Galicia), otra á Santo Domingo en Tolosa (Francia) y otra á Bernardette en Lourdes: siempre en 25 de Marzo fué recomendada la práctica angelical de obsequiar á la Inmaculada por medio del Rosario. Se pueden ganar en este día, el más memorable para todo cristiano, 2 Indulgencias P., y 31 años y 31 cuarentenas de perdon, concedido todo por diferentes Sumos Pontífices, confesando, comulgando, rezando una parte y mejor un Rosario entero, y visitando una iglesia ó altar donde esté erigida canónicamente la Cofradía del Rosario.

ABRIL.

El día 5. Es San Vicente Ferrer, Dominicó. Se puede ganar I. P. confesando y comulgando y visitando una Iglesia ó altar del Rosario.

El día 20, Santa Inés de Montepulciano. Se puede ganar I. P. como está dicho.

En este mes el tercer Domingo, es distinguido con una I. P. y de este modo los asociados al Rosario podrán ganar 2. I. P.

En el día 24, se celebra el tercer Misterio de Dolor ó Coronacion de espinas de Jesucristo. Se pueden ganar I. P. y 7 años y 7 cuarentenas de perdon, confesando, etc.

Día 25, fiesta de S. Marcos Evangelista; se pueden ganar 30 años y 30 cuarentenas de perdon y además las de las estaciones de Roma.

Día 29. S. Pedro Mártir, Dominico. I. P. con los requisitos esplicados.

Día 30, Sta. Catalina de Sena, Dominica. I. P. del mismo modo.

El último Domingo de mes, debe siempre tenerse en cuenta, para aprovecharse de la I. P.

En este mes comienzan los 15 Martes, que concluyen ántes de Sto. Domingo 4 de Agosto, con que los devotos cofrades del Rosario honran á este gran Santo con algún piadoso ejercicio. Se gana I. P. y 100 dias de perdon.

CRÓNICA DEL SANTUARIO DEL LOURDES CATALAN

Aunque poco á poco, por la indolencia de los cristianos para ganar el Cielo, van aumentando las visitas á este Santuario, trasunto fiel del de Lourdes (en Francia); y se arraiga en los corazones sensibles la devocion á la Inmaculada, que invita á todos á la salvacion desde una Gruta, para hacerse cómodamente propicio para los perezosos é impotentes, cuando se trata de penosa peregrinacion.

El dia 8 de Setiembre y el dia 9 de Octubre, que en este año ha coincidido ser la segunda dominica del mes, la concurrencia á este Santuario fué numerosa en extremo, como de costumbre, guiados los romeros por el santo fin de ganar la *indulgencia plenaria* concedida por el Sto. Padre con anuencia del Diocesano, á todos los que, confesando y comulgando, visitan á la Inmaculada del Lourdes

Catalá, y ruegan en este Santuario por las necesidades de la Iglesia, etc. Solemnes fueron las funciones que para dar pábulo al espíritu religioso se celebraron en uno y otro día: las comuniones han sido muchas; los oficios amenizados por el canto, que de un modo magistral ejecuta el coro Lurdense, entretuvieron piadosamente á los asistentes; las procesiones de ida y vuelta de la Gruta en la tarde, los rosarios cantados junto á la peña Celdónia, los besamanos hechos y las exhortaciones evangélicas dirigidas por celosos Rdos. Curas-Párrocos al recogido auditorio que en número considerable, y de largas distancias, asiste á estos actos de carácter eminentemente religioso, han movido los corazones; y atraído las bendiciones del Cielo, á cuya felicidad debemos todos aspirar, sacrificando, si conviene, todo lo que somos y tenemos en el mundo.

Se hacen notables trabajos para que aparezca magnífico todo lo que tenga relacion con el Santuario: se arreglará una capilla en el extremo Norte de la esplanada que forma parte de la Via Sacra, con un retablo en preciosos azulejos, que representan á la Inmaculada en actitud adolorida, rodeada de los siete Santos Siervos de Maria, regalo de una ferviente bienhechora del Lourdes Catalá. Por este motivo el día 3 de Marzo de 1893, para celebrar la fiesta de los Stos. Hemeterio y Celedonio, patronos de esta parroquia, y la XIV aparicion de la Sma. Virgen en Lourdes, habrá funcion solemnísimá con orquesta y coro, en el oficio á las 10, y á las 2 de la tarde en el ejercicio del Via-Crucis; concluido el cual, la música y el coro cantarán el *Stabat Mater Dolorosa* delante de dicha capilla, y el Dr. D. Pedro Saqués, Cura-Párroco de Pineda, explicará con el fervoroso entusiasmo que acostumbra, los Dolores de la Inmaculada.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—El Cardenal Richard, metropolitano de París, ha resuelto que se celebre el centenario de los sacerdotes sacrificados en las carmelitas de París por los revolucionarios franceses en 1792.

—La peregrinacion nacional de Lourdes ha regresado á París, celebrándose el regreso con una funcion religiosa en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

Esta peregrinacion se ha celebrado con gran fervor, siendo extraordinario el número de fieles que de toda Francia ha acudido á postrarse á los piés de la Santísima Vírgen, haciendo declaracion pública de su fe.

Ha presenciado esta peregrinacion, conforme se había anunciado, el célebre novelista Zola, quien en sus conversaciones antes del viaje hablaba de Lourdes con desdén y preconcebida animadversion.

El grandioso espectáculo de la peregrinacion, la fé viva de tantos creyentes, los prodigios y milagros obrados por intercesion de la que es salud de los enfermos, han conmovido á Zola extraordinariamente.

—Parece ser que la Junta de la Romería á Cogullada designó el domingo 25 del corriente para que fuera celebrada con solemnidad.

Entre los católicos zaragozanos y demás pueblos de aquella comarca, reina gran entusiasmo en favor de la realizacion de esta piadosa manifestacion religiosa.

—Ha quedado ya terminada la puerta principal del templo que se está construyendo en honor del Patrono de Salamanca, y resulta elegantísima, tanto en su conjunto, como en cada una de las partes que la componen.

—Son varios los alcaldes que de algun tiempo en esta parte ordenan á los serenos canten el *Ave María* más hermosa.

—Asegúrase que los trapenses de todos los países celebrarán en Roma un gran Capítulo para tomar importantes resoluciones. Hasta ahora eran independientes todas las trapas; ahora se trata de elegir un General, como en las Ordenes religiosas de fundacion más antigua.



—En la iglesia de San Gregario Mártir, en el Trans-tevere de Roma, se han celebrado solemnes exequias por el alma del cardenal de Fürstenberg, arzobispo de Olmutz, en Moravia, de cuyo fallecimiento reciente hemos dado cuenta á nuestros lectores.

—El Dr. D. José Fornaci, vicepresidente del Círculo de San Sebastián, en Roma, ha dado una conferencia popular, en que se ha ocupado de la importancia del Jubileo episcopal de León XIII.

Todo hace creer que serán muy solemnes las fiestas que con tal motivo se celebren en la capital del orbe católico.

—Se calcula que para celebrar el próximo Jubileo episcopal del Papa, irán á Roma 15.000 italianos, 14.000 franceses, 3.000 austriacos, 4.000 entre los holandeses y belgas, y una numerosa peregrinacion de españoles. Y eso que, según por ahí se dice, las peregrinaciones fueron una *debilidad ó costumbre* de la Edad Média.

—El príncipe arzobispo de Olmutz, cardenal Fürstemberg, recientemente fallecido, ha dejado por testamento su patrimonio íntegro á los pobres.

La herencia asciende á la respetable cantidad de algunos millones de florines.

El Cardenal pertenecía á una de las familias más nobles y opulentas del Imperio austro-húngaro.

La Congregacion de Propaganda ha entregado al embajador de España las dos famosas cartas geográficas que posee para que figuren en la Exposicion de Madrid. Una de ellas, de autor desconocido, es contemporánea del descubrimiento de América, y en ella se ve trazada la famosa línea llamada de Alejandro VI para separar las adquisiciones de España y las de Portugal. Otra carta data de 1529; está hecha por Ribero, y representa el mundo conocido en aquella época.

—Queriendo asociar á los pobres de la ciudad de Roma á las alegrías de la reciente fiesta de San Joaquín, el Padre Santo ha mandado distribuir por la capellanía apostólica la suma de 15.000 pesetas.

—Se ha publicado el catálogo de las Sociedades católicas de obreros que existen en Italia: son 41 en Venecia y su antigua República, 36 en Lombardia, 50 en el Piemonte, 54 en la Liguria, cinco en la Emilia, otras tantas en la Romanía, una en Perusa, cuatro en Toscana, nueve en Nápoles y nueve en Sicilia: total, 284 sociedades de la mencionada clase.

—La Comision directiva de la Exposicion de Chicago, se ha dirigido respetuosamente á Su Santidad pidiéndole que se digne enviar á ella cuantos objetos relativos á Cristóbal Colon se conserven en la Biblioteca del Vaticano y en todas las dependencias y oficinas pontificias.

—La institucion de la *Santa Infancia*, tan elogiada por Su Santidad, va á celebrar el quinquagésimo aniversario de su fundacion. Desde su origen ha logrado reunir la importante cantidad de 82.600.000 francos, y ha procurado el bautismo de 12.000 niños.

—Se ha formado una junta para elevar un monumento en honor de Colón, cuyo presidente es el marqués de Sacht; el monumento costará 100.000 francos, que se recogerán por suscripcion en pequeñas cantidades, para que puedan tomar parte muchos.

—Ha sido elegido General de la Compañía de Jesús el R. P. Martin, español, de la provincia de Burgos. Es el quinto general español que ha tenido la Compañía.

—Entre los varios acúerdos tomados estos dias por los RR. PP. Jesuitas reunidos en el santuario de Loyola, con motivo de la eleccion de General de la Compañía, uno de ellos ha sido el nombramiento de Asistentes del R. P. General, habiendo sido designados: para Germania, el Padre Meschler, para Italia, el P. Fredy, para Inglaterra el P. Jones, los tres de nueva eleccion; para Francia, el P. Grandidier, y para España el Padre Latorre, ambos reeligidos.

—*La Religion en el ejército inglés.*—Hé aquí un extracto de su reglamento:

Artículo 1.º Todos los oficiales y soldados no impedidos legítimamente deberán asistir á los oficios divinos;

los que cometieren alguna irreverencia, si son oficiales, comparecerán ante un jurado militar para ser reprendidos severamente, y en público, por el presidente. Los cabos y soldados pagarán una multa de doce peniques, si reinciden, estarán con hierros doce horas. La multa será deducida de la paga, y se destinará á los enfermos del batallón.

Art. 2.º Los juramentos y las blasfemias serán castigados del modo indicado en el artículo precedente.

Art. 3.º Todo oficial, cabo y soldado que se permita burlar contra un artículo de la fé cristiana, será entregado á los tribunales civiles, para que procedan contra él según la ley.

Art. 4.º Todo oficial, cabo y soldado que profane un lugar consagrado al servicio divino, ó golpee á un Capellán, será castigado según lo declare el Juzgado militar.

—Actualmente se está celebrando en Sevilla el tercer Congreso católico de España. Las noticias hasta ahora recibidas manifiestan la importancia de la Asamblea que en su primera sesion ha votado un Mensage al Papa, reivindicando la soberanía temporal. Asisten unos veinte Prelados, y muchos y muy distinguidos seglares.

—Sería difícil dar ni un solo resúmen de las fiestas que en diversos puntos se han celebrado en honor de Colon con carácter religioso. En Roma la colonia española lo celebró el dia del Pilar en la iglesia de San Jaime que hoy pertenece á la Congregacion de Misioneros de Issoudua.

La fiesta literaria celebrada por los frailes franciscanos en su grandioso convento de San Antonio (Via Merulana) ha sido cosa notable. En siete ú ocho lenguas se han leído composiciones en verso y en prosa en memoria del Descubrimiento del Nuevo Mundo. La gran Sala del Convento en que se celebraba la Academia estaba magníficamente adornada. Las composiciones literarias y musicales eran originales de los mismos frailes así como el gran cuadro que ocupaba la testera del salon representando á Colon en la Rábida, que era pintado por el P. Loffredo.

Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

I.

NACIMIENTO DE BERNADETA.

(Continuacion).

Habiendo crecido poco á poco en este temor de Dios, que es el principio de la sabiduría, aunque de cuerpo raquíptico y de baja talla, su precoz santidad la dada un verdadero imperio sobre todos los suyos; pero á fin de que el corazon de esta niña angelical no se enorgullezca jamás, Dios se complace en hacerla sentir todas las humillaciones juntas.

Debilitada ya por un asma, que conservará hasta el fin de sus días, todo hace que se la mire como la escoria de la naturaleza. La morada que habita es la pobreza misma; y de esta humilde morada ocupa el más pobre rincón. La cruz de Jesucristo, la imagen de la Santísima Virgen son los únicos tesoros que contemplan sus ojos y consuelan su indigencia.

II.

Apariciones.

En el plan providencial, aun deben trascurrir cuatro meses antes de recibir el pan de los Angeles por vez primera, y en este intervalo es cuando va á llenar su mision.

El 11 de Febrero de 1858, el Jueves que precede la Cuaresma y que la gente llama el *jueves de carnestolendas*, es el día que Dios ha escogido para iniciar á Bernadeta Soubirous los grandes designios que tiene sobre ella. En este día, mientras que, casi por todas partes se preparan alegres reuniones y festines; falta la leña en la casa para encender el fuego y preparar una frugal comida de familia. Eran las once tocadas. Bernadeta tan animosa como amorosa, se ofrece á ir al instante, con María su hermana y otra compañera, á recoger ramitas de leña caidas de los árboles del bosque. Su madre se resiste, á causa de su estado doliente; cede por fin á sus instancias. "Pues bien! hija mia, la dice, toma tu capuchita y parte con tus compañeras."

"La falta de leña en la casa en semejante día, para Bernardeta parecia que no era más que una prueba de la pobreza; pero en el secreto de Dios, era su primer paso hácia el santuario predestinado en el que ella iba á ser testigo de tantas maravillas." (1).

Hacía un tiempo de calma, pero frio; el Cielo, cubierto de sombrías nubes, dejaba caer por intervalos algunas gotas de lluvia mezcladas con nieve.

Habiendo abandonado la villa las tres niñas y habien-

(1) *Apparitions de Notre-Dame de Lourdes.*

do pasado el puente, salvaban las praderas adjuntas al camino trabajando cada una por su lado componiendo su hacécillo. La frágil niña, á la que la madre no queria dejar salir, caminaba un poco atrás. Menos afortunada que sus compañeras, su delantal estaba aun casi vacío.

Llegadas al fondo de la isla del Chalet, en frente de la triple excavacion conocida en el país con el nombre vulgar de la Grotte de Massabielle, las tres espigaderas apercibieron con gran alegría montones de restos de leña que cubrian este lugar desierto y que las aguas habían dejado al retirarse. Para llegar allí y cogerla era necesario atravesar el canal bastante mal agotado del molino del vecindario, en reparacion en este día. Las dos compañeras de Bernardeta, llenas de salud, listas y vigorosas, quitándose de prisa sus chanclos, lo traspasaron sin tardanza y sin dificultad, es cierto, pero no sin quejarse, sin embargo, del agua que habían encontrado glacial.

Poco más ó menos era media día. Animada por el ejemplo de estos, no obstante su frágil y delicada constitucion, Bernardeta, que todavía seguia calzada, se disponia tambien á imitarlas, cuando de un golpe, mientras que apoyada sobre un peñasco se despoja de su calzado, oye pasar por encima de su cabeza un aire violento. Conmovida, se vuelve instintivamente, mira, y con sorpresa suya apercibe las ramas de los árboles vecinos quietas é inmóviles.

Sin buscar de ninguna manera á darse cuenta de este incidente, continuaba descalzándose, cuando de nuevo se reproduce el mismo ruido por segunda vez con la misma intensidad. Entonces, sorprendida cada vez más, se levanta, y después de haber paseado su vista atentamente

te en su derredor, la dirige hácia la Gruta.

Un magnífico agavanzo crecía entonces en el rústico nicho formado por el peñasco y sus desnudas ramas pendían hasta el suelo. Lo ve agitarse ligeramente.

Y al instante ¿qué divisa? En una hondura hueca en forma de óvalo en la parte superior de la Gruta, una luz deslumbradora resplandece; y en el foco de esta luz, en la hoya natural formada sobre el borde superior de la Gruta, apercibe, en medio de una claridad dulce y resplandeciente, una Señora de una belleza incomparable que está derecha, los pies, sobre los cuales se desplegaba una rosa, se apoyaban ligeramente sobre el rosal silvestre. Su vista, graciosa como la aurora y resplandeciente como el sol, reunía todos los encantos y todas las grandezas. Estaba revestida de un traje de una blancura brillante y una cinta de azul celeste apretaba su cintura; un velo blanco le bajaba desde la cabeza á las espaldas, y llevaba suspendido en sus brazos un rosario terminado por una cruz de oro: Era la Virgen María.

Lo atestiguarán muy altamente sus propias palabras y los hechos milagrosos que pronto tendremos que referir.

De la misma manera que atravesaba en otro tiempo las montañas de Israel y las colinas de la Judea, yendo á llevar á Juan Bautista la salud y la redencion, acaba ahora en cierto modo de abajar las colinas eternas hasta el nivel de la tierra para manifestarse á Bernardeta.

“Sí, era María, la Reina del Cielo, la cual, anunciando desgracias á su nación predestinada, había llorado „poco antes en la montaña de la Saleta, sentada sobre „una roca solitaria y con las manos en su cabeza. (1.)

(2) *El Lirio Inmaculado.*

ET ROSAL FLORIDO.—D. J. M. Villanueva y Geltrú: recibido abono, quedan suscritos 25.—Rdo. E. C., Puigvert: recibido óbolos, notado difuntas y cambiado nombres.—D. S. R., Resoba: notado difunta cambiado nombre.—D.^a E. M., S. Fernando: recibido óbolo.—D.^a C. C., Lebrija: recibido óbolo.—Rdo. D. S. S., Palafrugell: notado difuntas y cambiado nombre.—Hermana D. M. B., Montbrió: notado difunta y cambiado nombre.—D.^a J. V., Barcelona: notado difunta cambiado nombre.—D. F. F., Dosqués; notado difunta y cambiado nombre.—D. V. E., Castellon: recibido óbolos, notado difuntas y cambiado nombres.—D.^a R. M., Fuliola: notado difunta cambiado nombre.—D.^a R. C., Estremera: notado difunta cambiado nombre.—D.^a R. A. Barcelona: notado difuntas cambiado nombres.

RECOMENDACIONES.

Se nos suplica roguemos á nuestros consocios y consocias, en la insigne devocion del Rosario-Viviente, que pidan á la Inmaculada se digna amparar á uno de nuestros cohermanos, que se halla en extrema tribulacion; remediar á dos celosísimas Señoras, ausiliares de esta propagada eminentemente religiosa, que tienen su salud muy quebrantada; y atender á una constante Celadora que tiene á su esposo enfermo de mucho tiempo.

A tu amparo y proteccion
Madre de Dios, acudimos;
No desprecies nuestros ruegos,
Y de todos los peligros,
Vírgen gloriosa y bendita,
Defiende á tus hijos.
Si: Madre nuestra! Amen.

Todas las personas que tengan que acudir á Barcelona para negocios ó urgencias, hallarán posada económica y religiosa en casa D. Clemente Manso, calle de la Canuda núm. 45 y 47, piso 2.º A más de esmerado tratamiento, serán servidos como en familia, y podrán rezar el Rosario dirigido por el católico y distinguido Jefe de la posada.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devoción del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 25 cents. cada año con derecho á una Misa en caso de defunción. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reúnen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administración, y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los dias del mes; si á esto añade 85 céntimos que suman 1 pta. 25 cénts. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio. y con el se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirijirse á esta Administración, Romanyá de Ampurdá, Gerona.

BLANQUEO Y ELABORACION DE CERAS SIN MEZCLA, DE JUAN BTA. GALLISÁ.

Depósito especial en clases superiores de cuantos se relaciona con el ramo de cerería, como bujías esteáricas, transparentes y de adorno, fósforos usuales y amorfos, mariposas, etc.. etc.

CASA FUNDADA EN 1826; PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Riera del Pino, 5.

Sucursal: Consejo de Ciento, 392, esquina Bruch.

Imp. de M. Campanar é hijos, Junquera, 5, Figueras.